

Enel

● Enel, en-el suelo, estamos frente a una empresa con gravísimas falencias. Si bien hemos enfrentado un fenómeno climatológico extremo, no cayó un meteorito o vivimos un estado de guerra. Por tanto esta empresa ha dejado de manifiesto una importante debilidad, aquella de la prevención debida ante graves emergencias.

Supongo, y como se estila, las empresas hoy externalizan (a sabiendas

de las posibles fallas que estas terceras involucradas cometen) muchos servicios así reducen costos pero disminuyen la calidad, pero esa pérdida la traspasan al cliente maximizando utilidades; Enel también lo hace.

En resumen, parece evidente que el objetivo de maximizar la utilidad a cualquier costo, o la fe ciega en la externalización no sería loable y menos tratándose de servicios básicos y fundamentales como es la energía eléctrica. La empresa ha mostrado falencias graves de prevención (no estaba preparada en absoluto), de responsabilidad y por tanto ex -post de solución al problema. También parece evidente la falla del Estado, quien no dio el debido resguardo (mayores exigencias y garantías) a quien provee un servicio básico de esta naturaleza.

José Manuel Caerols Silva